

PICA POCO

LA FLOR Y NATA

Paco Pica-poco

PRÓLOGO
DE
TABARDILLO

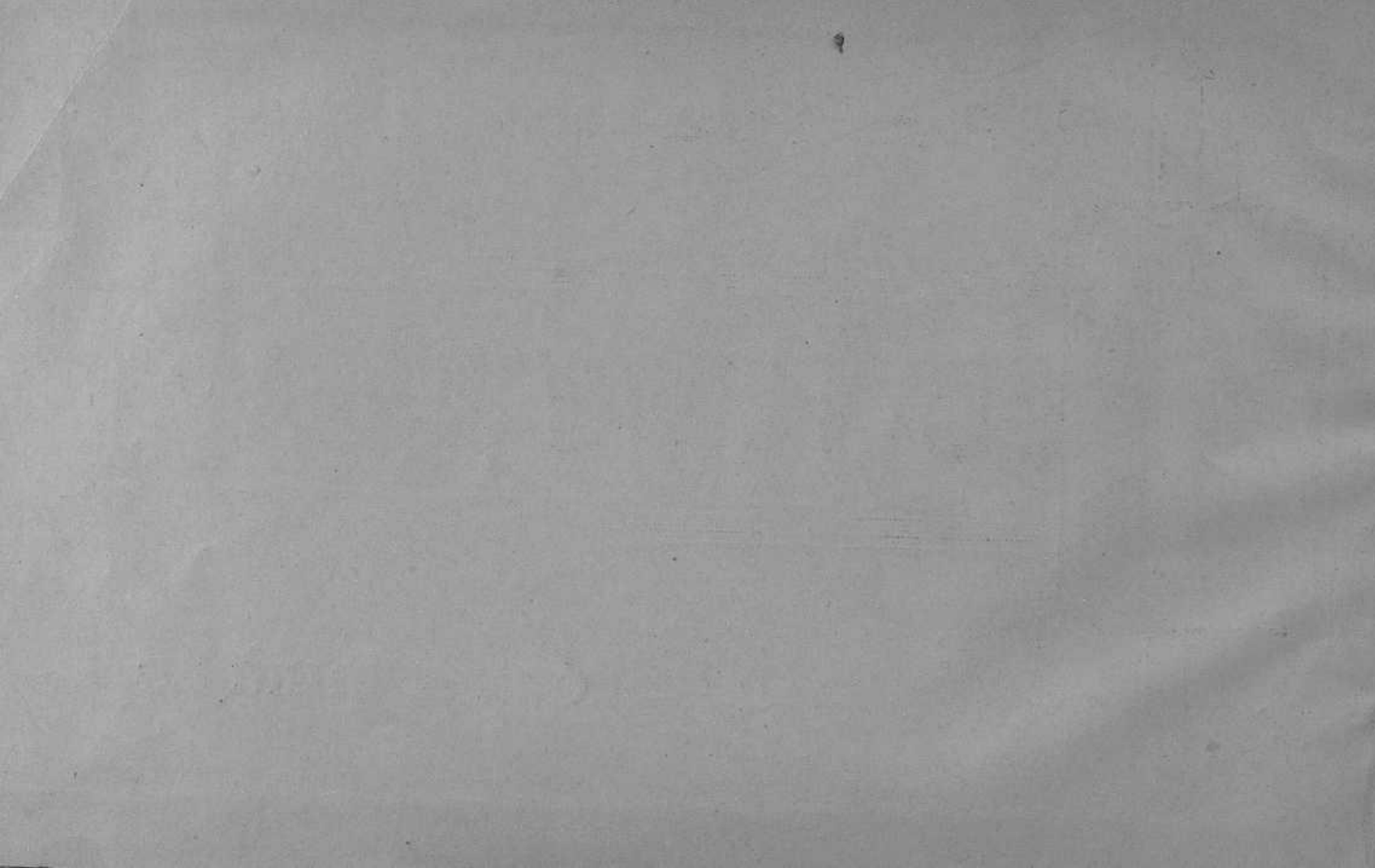


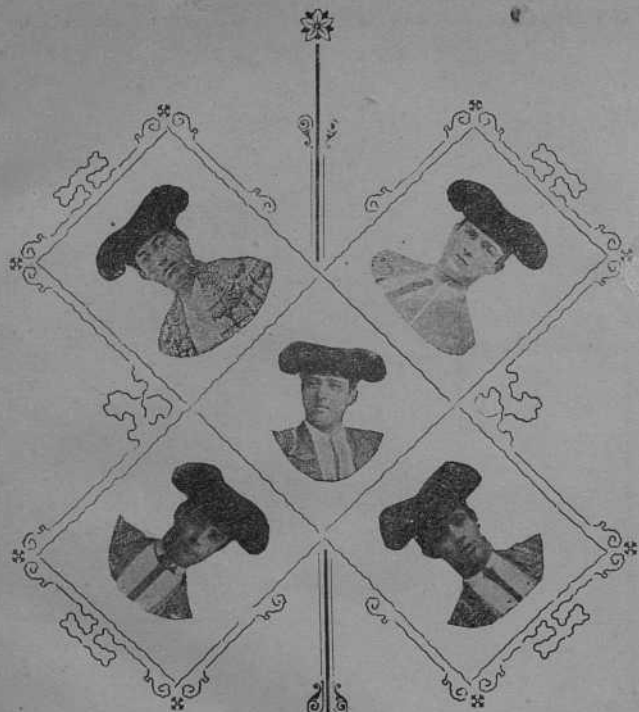
LA FLOR Y NATA



Siluetas taurinas







MADRID.—R. Velasco
IMPRESOR
Marqués de Santa Ana, 11
1904

Manuel Alamo Alonso
PACO PICA-POCO

La Flor y Nata

Precio: 1 peseta

Á MIS PAISANOS

José Jimeno

Mañuel Piñeda

Federico Escobar

Julio Herrera



MANUEL ALAMO

PACO PICA-POCO

¿A quién dedicar mejor
estos versos chavacanos
que á los queridos paisanos
que tanto aprecia

El Autor?



AL LECTOR

Mi buen *Paco Fica-poco*
decide dar á la estampa
otro libro, destinado
á tratar de tauromaquia,
y para el tal, me suplica
que le escriba algunas rayas
á fin de que les presente
el folleto FLOR Y NATA.
¿Que el librito ha de gustarte?
Eso ya es cosa olvidada.
Pues *Pica-poco* distingue
y no prodiga alabanzas

á los *astros coletudos*
que tanto brillan y *matan...*
á veces con exigencias
á pobres empresas cándidas.
Al que merece un aplauso,
se lo otorga sin tardanza;
cuando es digno de censura
se lo dice cara á cara
y nadie puede ofenderse
de lo que *Pica* redacta.
Es la FLOR de los toreros
lo que verás en las páginas

y ¡claro! que habiendo FLOR...
no debe faltar la NATA.
Pica-poco, ha hecho un libro
que ofrece á la tauromaquia
para que todos sepamos
los que son dignos de palmas.
Supongo que algún lector
ha de decir:—«No me agrada
tal concepto, ó tal idea,
ó bien alguna semblanza...»
Pero ya es cosa sabida,
y de sabida olvidada,

que hablar á gusto de todos
no hay ni un mortal que lo haga.
Así pues, entre tus manos
tienes, lector, FLOR Y NATA.
Si te molestan mis notas
y ha de enfadarte mi plática,
olvida todo lo escrito,
perdona mi pobre charla

y verás ante tus ojos,
cuando des vuelta á la página,
desfilan la torería
que aplaudimos en la plaza...
Cuando termines el libro,
dirás gozoso:—¡Qué lástima
que se concluya tan pronto!
Pero, amigo, todo acaba,

y como dice el refrán
que mucho dulce empalaga,
conviene raciones cortas
y que éstas sean variadas.
.....
.....
Doy un *gollete* al *Prefacio*.
Perdonad sus muchas faltas.

Barcelona, Abril, 1904.

TABARDILLO.





Antonio Moreno (lagartijillo)

Modesto en sumo grado este torero
alcanzó ser de todos admirado,
pues pasaba de capa sosegado
y mataba con arte y con esmero.

Su trabajo gustó de novillero
y fué por Salvador apadrinado
el día en que el espada consumado
emprendió su distinto derrotero.

Ha logrado cumplir su cometido
y ha sido entre los suyos aplaudido
porque sabe cumplir, porque distingue;
y sin ser una estrella rutilante
ha brillado su nombre lo bastante
y su luz, aunque opaca, no se extingue.

Francisco Bonal (Bonarillo)

La escuela sevillana á *Bonarillo*
proclamó cual torero de valía,
por su mucho saber y valentía
y salir victorioso del anillo.

Lo mismo se portaba ante un Saltillo
con arte sin igual y sangre fría,
que burlaba de un buey la cobardía,
aunque fuera más grande que un castillo.

Que conserva sus dotes de torero
nadie puede negar al que desea
colocarse á la altura del primero.

Entusiasma, ante el toro, si torea
de capa con aplomo y con esmero;
mucho más con el arte que gallea.





Joaquín Navarro (Quinito)

Me resulta excelente este torero
que al arte de Redondo presta vida;
su campaña es valiente y decidida
y el aplauso que escucha es lisonjero.

Ayuda en lo que puede al compañero,
pues buena condición su pecho anida;
no le arredra tomar una cogida
por librar de la muerte á algún piquero.

La muleta en su mano es de castigo;
pocas veces la mueve y con conciencia
para hacer que se cuadre el enemigo.

Le aplauden, en los palos, con frecuencia
pues que quiebra con arte sobrehumano
el valiente torero sevillano.

Antonio Fuentes

La escuela sevillana sigue Fuentes;
es torero de un nombre que en la Historia
su página tendrá llena de gloria
como tienen los diestros más valientes.

Sus grandes ovaciones tan frecuentes
lo hicieron de una fama que es notoria,
sin que puedan caer de la memoria
sus lances, por demás, inteligentes.

Pasando de muleta y capeando
derrocha su valor y su finura;
disloca si lo vemos pareando,

por su mucha elegancia y su figura
que hacen que de fama esté gozando
y se vea colocado á grande altura.





Antonio de Dios (Conejito)

La ciudad del *Califa*, con agrado,
vió salir de su seno á este torero
que probó que en el Arte de Romero
podía ser un diestro consumado.

Su deseo se vió pronto alcanzado,
pues Antonio pasó de novillero
á espada de cartel, como heredero
del puesto que *Guerrita* había dejado.

Si á la altura de aqueste no llegaba,
á su herencia tampoco deshonraba,
saliendo, con orgullo, de la arena.

Y después de un percance peligroso
ha probado de nuevo que en el coso
merece que le den la enhorabuena.

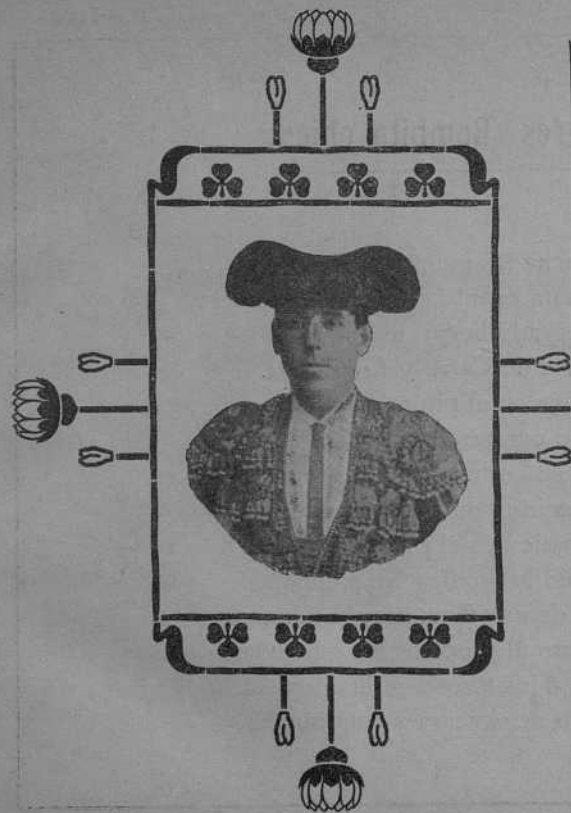


José García (Algabeño)

Los hechos relatar de su carrera
no es obra de la pobre musa mía,
que no sabe trazar la valentía
que tiene este torero de primera.

Mas dejar olvidado no quisiera
al valiente adalid, al gran García,
que á fuerza de constancia y sangre fría
ha llegado en el Arte á ser lumbrera.

Su trabajo resulta inteligente;
pasando de muleta mucho vale;
se cuadra ante la res frente por frente;
y sin haber ninguno que le iguale
se tira por derecho y muy valiente,
se pega al costillar, y limpio sale.



Antonio Montes

De la escuela rondeña este torero provechosas lecciones ha sacado, y por ellas obtiene un resultado que premian con aplauso justiciero.

En el coso se muestra muy severo, trabaja con aplomo y con agrado y consigue en el Arte ser llamado por todos, excelente compañero.

Las astas de las fieras no han podido hacer que su valor reconocido sufriera descalabro en su carrera.

Que Montes no tan fácil se anonada, y aunque grande haya sido una cornada se muestra más valiente con la fiera.



Ricardo Torres (Bombita chico)

Escucha las palmadas á millares,
pues mata cuanto sale del chiquero,
y ha logrado llegar, donde el primero
en el arte de *Curro* y *Costillares*.

Se deja en el pitón los alamares,
pasando con arrojo verdadero;
que en su corta carrera de torero
no ha tenido temor á los azares.

Simpática en el ruedo su figura,
el pueblo le prodiga las palmadas
y goza de una fama muy segura.

Certero al propinar las estocadas,
derriba á los toros con bravura
enmedio de ovaciones continuadas.



Rafael Molina (Lagartijo)

La fama que Molina ha conquistado es, sin duda, alcanzada con conciencia, porque une á su mucha inteligencia un valor decidido y comprobado.

Trabaja con aplomo y con cuidado; no gusta de reñida competencia, y escucha los aplausos con frecuencia en pago de un trabajo delicado.

Es de la tauromaquia una esperanza que hará segura y próspera carrera, porque tiene afición y es muy valiente.

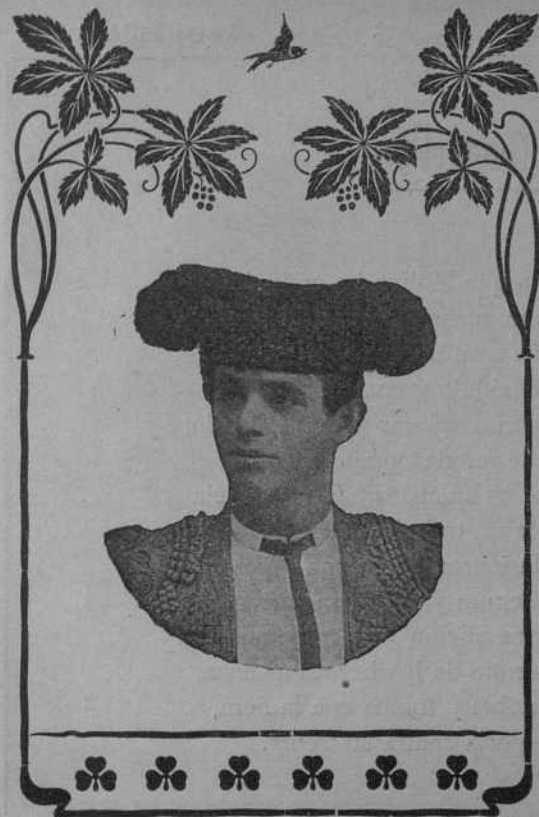
Si el premio de los héroes alcanza, en lucha noble y franca con la fiera, laurel de gloria ceñirá su frente.

Rafael González (Machaquito)

Entre los matadores de primera
ocupa Rafael puesto elevado,
pues llegó donde pocos han llegado
por su gran decisión ante la fiera.

Hizo en triunfo su rápida carrera;
es joven y valiente y ha logrado
ser, por bueno, de todos proclamado
y querido con fe justa y sincera.

Conserva como títulos mejores
su gran modestia y su bondad notoria;
no aspira de riquezas los honores,
pues trabaja tan sólo por la gloria
de imitar á los buenos lidiadores
que honran, con su mérito, la Historia.





Manuel Jiménez (Chicuelo)

Alternó el novillero sevillano
conquistando palmadas por doquiera,
por su gran corazón, sangre torera
y un toreo especial que luce ufano.

Tomó la alternativa, aunque temprano,
y sigue con orgullo su carrera,
pues chica ó grande la enastada fiera
vencerla sabe con su diestra mano.

Maneja la muleta con soltura,
burlando de ese modo la bravura
del bruto que le espera frente á frente.

Parea con fortuna y con denuedo
y siempre que le vemos en el ruedo
nos da muestras de ser inteligente.

Juan Sal (Saleri)



Es hijo de Madrid, y ser torero demostró desde chico; de valiente dió pruebas ante el pueblo competente, que aplaudió su entusiasmo verdadero.

Su trabajo gustó de novillero, por ser, á más de bueno, inteligente; la borla de doctor creyó prudente alcanzar, con orgullo placentero.

Por fin la consiguió, y ante las reses, luchando con frecuencia, muchas veces su saber impertérrito derrocha.

Con la capa en la mano mucho vale, y en la suerte que Juan más sobresale es saltando á la res con la garrocha.

José Moreno (Lagartijillo chico)



La ciudad que á *Frascuero* vió nacer
fué cuna de este diestro de valor,
que queriendo imitar á Salvador
da pruebas de bravura y de saber.

En su corta carrera logró hacer
que el público, en aplauso atronador,
premiara con justicia al matador
que supo su trabajo hacer valer.

La borla de doctor llegó á tomar
por hallarse dispuesto á competir,
seguro de con honra trabajar
y hacerse entre los otros distinguir;
de este modo su fama ha de alcanzar
un brillante y seguro porvenir.



Rafael Gómez (Gallito)

Donde están los toreros de conciencia, con arte, con saber y con finura, se presenta, orgullosa, la figura del torero sin par, sin competencia.

Dotado de no escasa inteligencia, *Gallito*, no escatima su bravura y tiene una carrera muy segura premiada con muchísima frecuencia.

Conoce de la res las condiciones, se acerca con bastante maestría en busca de continuas ovaciones.

Con la capa demuestra su valía, hallándose al nivel de campeones que gozan de más justa nombradía.



Manuel García (Revertito)

Desde joven Manuel nos demostró conciencia para el arte de lidiar, y después nos lo supo comprobar en todas cuantas plazas trabajó.

Al lado de su tío consiguió justísimas palmadas escuchar y su nombre ha llegado á figurar á la altura que, en balde, no soñó.

Derrocha ante las reses su saber, haciéndose de todos aplaudir porque sabe las reglas comprender.

Y si logra con fama proseguir llegará *Revertito* pronto á ser un diestro de brillante porvenir.



Antonio Boto (Regaterín)

También *Regaterín* ha conquistado el cartel que conquistan los valientes y escucha de los más inteligentes las muestras que resultan de su agrado.

En muchas ocasiones ha probado sus rasgos de valor, que son frecuentes, y ha tenido cogidas suficientes para haberse del Arte retirado.

Milagro si trabaja una corrida que deje de matar del compañero sus toros, por hallarse con cogida; entonces se entusiasma el novillero y lucha inteligente y decidida lo eleva hasta la altura del primero.



Manuel Megía (Bienvenida)

Novillero cabal, tan entendido
que raya en lo sublime del toreo;
consigue en todas partes su deseo
de verse, entre los suyos, distinguido.

Está de inteligencia bien surtido
y entremete en las suertes un floreo
que sirve de solaz y de recreo
porque sabe sacarle buen partido.

Al lado del piquero está en la arena
evitando el peligro en la caída,
y ayuda, inteligente, en la faena,
á fin de que resulte más lucida,
y le da la afición la enhorabuena
en palmas y laureles convertida.



Joaquín Calero (Calerito)

Valiente, á cual no más, es el Calero,
que tiene la afición muy arraigada
y lucha por ganar una palmada,
sin hacer competencia al compañero.

No abusa del trabajo bullanguero
porque tiene conciencia cimentada,
y cumple la misión que, como espada,
en el ruedo le espera al novillero.

No tiene pretensiones de eminencia
y escucha las palmadas que en conciencia
la afición le tributa cada día.

Prosigue su carrera paso á paso,
y á menos que lo impida algún fracaso,
llegará á ser un diestro de valía.



Gregorio Taravillo (Platerito)

Merece que se alabe á Taravillo,
pues tiene grandes dosis de guapeza
y vence de los toros la fiereza
aunque tengan la altura de un castillo.

Recibir lo hemos visto en nuestro anillo,
citando de verdad en la cabeza
y saliendo del lance con destreza,
igual que lo describe *Pepe-Hillo*.

Aunque corto, el muchacho, de estatura,
es grande de saber y de bravura
y mata cuanto sale del chiquero.

Siguiendo de ese modo, es muy seguro
que será *Platerito* en lo futuro
un digno sucesor del gran Romero.

Cástor Ibarra (Cocherito de Bilbao)

Es Cástor un valiente novillero que trabaja con arte y con conciencia, y que unida á su mucha inteligencia conserva buenas dotes de torero.

Ayuda como nadie al compañero sin buscar la reñida competencia, y escucha las palmadas con frecuencia en pago á que trabaja con esmero.

Gravísimas cornadas ha tomado que en nada su valor han amenguado, á pesar de los muchos sinsabores.

Del Arte á la cabeza hoy figura por su mucho saber, por su finura y tener un sin fin de admiradores.





Angel Carmona (Camisero)

Es Angel natural de Constantina; con bastante afición se hizo torero y alcanzó en poco tiempo *Camisero* destacar su labor, castiza y fina.

En pos de las palmadas él camina sin hacerle traición al compañero, y resulta por esto el novillero muy digno de la fiesta genuína.

Ejecuta las suertes con limpieza y quiebra con verdad en la cabeza al poner banderillas cual *Gordito*.

En quites es alegre y valeroso y en salir de la plaza victorioso tiene puesto Carmona su prurito.



Tomás Alarcón (Mazzantinito)

Los años de afición no los ha echado en balde, como á muchos acontece; y su fino trabajo, me parece, que lo ve la afición con mucho agrado.

En Sevilla y Madrid nos ha probado que mata cual su fama se merece, y el neto volapié siempre le ofrece motivos para ser vitoreado.

El piquero con él más se confía pues sabe que á su lado va seguro á salir de la suerte victorioso;

sus buenas condiciones, su valía afirman que ha de ser en lo futuro el que goce de un puesto venturoso.



Fermin Muñoz (Gorehaito)

La cuna de los buenos Rafaelés
que honraron nuestra fiesta favorita,
como son *Lagartijo* y el *Guerrita*
que ciñeron con honra los laureles,

fué cuna de Fermín, que á los *burcles*
demostró la afición que necesita
el que quiera salir de la mezquita
llamando la atención en redondeles.

Lo que falta al muchacho en estatura,
le sobra en valentía y en finura,
dos cosas, para el Arte, poderosas.

De ese modo ha logrado este torero
alcanzar en el Arte de Romero
un sin fin de ovaciones asombrosas.

Manuel Blanco (Blanquito)

La fama que Manuel ha conquistado no puede conquistarla el mal torero que estorba á cada paso el majadero y pone á la afición en gran cuidado.

Blanquito con tesón háse logrado el nombre de un primer banderillero, porque sabe cuadrar, y con esmero los palos colocar al bruto astado.

Escucha merecidas ovaciones porque tiene excelentes condiciones y cumple su misión perfectamente.

Incansable peón, que no sosiega, que no estorba, cual otros, en la brega y que pruebas nos da de inteligente.



Francisco González (Pataterillo)

Lo tiene *Machaquito* entre su gente por ser un buen peón el *Patatero*, que cumple su misión, como el torero que en la brega se muestra inteligente.

Manejando el percal es competente; trabaja, por cumplir, como el primero y su fama de buen banderillero la tiene asegurada este valiente.

Con los palos se adorna y con guapeza cuadrando ante el *buró*, en la cabeza, los clava como el Arte nos lo cita.

Se dice que pretende ser espada; si logra su afición ver coronada tendremos en el Arte otro *Guerrita*.

Manuel Rodas

Al lado de Reverte y de Moyano cosechó muchas palmas justamente por ser su condición la del valiente que sabe lo que lleva ya en la mano.

El capote maneja el sevillano con gran habilidad, y competente, y la prueba la tiene muy presente, recordando á este circo cortesano.

En él le prodigaron ovaciones, tan sólo concedidas á peones que cumplen con saber su cometido; lo mismo que en Madrid, lucióse en todas las plazas, trabajando Manuel Rodas, para hacerse un cartel muy distinguido.



Enrique Alvarez (Morenito)

Siguiendo iguales pasos que *Bombita* emprendió cuando quiso ser torero, consiguió ser del Arte de Romero un diestro que mi aplauso necesita.

Con arte y elegancia al toro cita, ocupando el terreno verdadero que debe de ocupar banderillero que cumple su misión cual un *Guerrita*.

Con conciencia y con fe mete los brazos; no abusa de los malos capotazos, impropios del torero inteligente.

Manejando el capote con soltura derrocha su saber y su finura y cumple su papel perfectamente.



Elías Labrador (Pinturas)

Figura en la cuadrilla de *Cochero*, donde cuenta con mucha simpatía, porque tiene *Pinturas* valentía y dotes excelentes de torero.

El capote maneja con esmero, demostrando ante el bicho sangre fría, é imprime á su trabajo tal valía, que es digno del aplauso más sincero.

Si es bueno con la capa, nadie niega que resulta lo mismo que en la brega poniendo banderillas: excelente.

Llegando de verdad hasta el astado cumple con su misión, y es admirado cual se admira al torero que es valiente.



